

los personajes de Crichton -quien también es médico graduado en Harvard- en Costa Rica existe uno de los 20 mejores servicios médicos del mundo; la cirugía plástica es barata, excelente y asequible; las clínicas privadas son lujosas y el Hospital de Puntarenas es "inmaculado y eficiente". En Costa Rica existen tres veces más pájaros que en toda Norteamérica; se descubren nuevas especies desplazadas por la deforestación y hay una pequeña biblioteca de investigación en la Reserva Biológica de Carara. "Costa Rica tiene un mejor control de la población que otros países de la América Central pero, aun así, la tierra está ferozmente deforestada". Para el empresario, "los trabajadores costarricenses son uniformemente insolentes"; para el narrador, se trata de gente "cordial".

Unos miles leerán el libro pero varios millones serán atrapados por la magia del cine y todos sus mensajes, directos o subliminales. Costa Rica vuelve a darle la vuelta al mundo, como en Italia 90 y con el Premio Nobel, aunque esta vez como una muestra más de la ya abundante propaganda

de destino turístico, destino de impresionante naturaleza y paz social. Pero si la literatura de ciencia ficción tiene un valor como arte es porque, extrapolando el pasado o el futuro, juzga y advierte sobre el destino de la humanidad (Rebetez, 1966):

"Y nunca podemos olvidar el objetivo que, en última instancia, tiene el proyecto de Costa Rica: producir dinero -continuó Hammond, mirando con fijeza a través de las ventanillas del avión-, montones y montones de dinero" (Crichton, 1991).

La sugestiva analogía con la moralidad dominante no podría ser mejor. Sobre todo si contra los más precisos pronósticos de la ingeniería genética, los dinosaurios velocirraptores -los más inteligentes y agresivos- alcanzan tierra firme y, al igual que algunas aves, presentan un patrón de conducta migratorio que los empieza a esparcir por el planeta, un planeta completamente distinto al que existió hace 65 millones de años. Ese es el desenlace simbólico de la novela, pero no el del producto de la industria cinematográfica. ♣

Referencias:

- BERNAL, J.D. 1976. *Historia social de la ciencia*. Barcelona: Ediciones Península. 4a. Edición. Tomo II. 520 ps.
- CRICHTON, M. 1991. *El parque jurásico*. Buenos Aires: Emecé Editores, S.A. 445 ps.
- REBETEZ, C. 1966. *La ciencia ficción. Cuarta dimensión de la literatura*. México, D.F.: Secretaría de Educación, Cuadernos de Cultura Popular. 68 ps.
- ROLLINS, P.C. (Comp.). 1987. *Hollywood: el cine como fuente histórica*. Buenos Aires: Editorial Fraterna, S.A. 366 ps.
- _____. *Parque Jurásico Inglés*. La Nación: 12 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 43.
- _____. *Harto de Parque Jurásico*. La Nación: 18 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 20.

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

LA ASOCIACION ECOLOGISTA COSTARRICENSE (AECO), EN POS DE UN MOVIMIENTO SOCIAL ECOLOGISTA Y UNA SOCIEDAD ALTERNATIVA

-Sobre la base de una entrevista a su Director, Oscar Fallas, y el documento de Aeco: *Acción verde para los noventa-*

Por: **Eduardo Mora Castellano**

Nacimiento y financiación:

Aeco nació en 1989 fundada por el Partido Humanista, que seguía directrices internacionales. En la asamblea fundacional 10 de los 12 miembros eran de tal partido. Fallas, antiguo militante

de organizaciones cristianas y de izquierda radical, estuvo en el núcleo original. (Un grupo de deportistas frecuentadores del campo deportivo La Sabana, en 1988, empezó a recoger firmas para evitar la apertura de una carretera que

partiría tal campo; realmente la evitaron, pero siguieron hablando de problemas ambientales y, entonces, y por la concurrencia de algunos otros elementos, desembocaron en la constitución de Aeco, sin metas ni conceptos claros.) Apenas en el 90, coincidiendo con la entrada en el grupo de numerosos individuos no "humanistas" (entre ellos varios ex-militantes y ex-colaboradores de la izquierda (1)) la Aeco definió su perfil. En ese año consiguieron 5 mil dólares de una ONG sueca vinculada a iglesias; por 1991-92 cierta ONG holandesa les dió más dinero; Amigos de la Tierra, sección de España, les proveyó otra suma, y otra ONG alemana, vinculada a iglesias protestantes, también les ayudó. La Rainforest Action Network en breve va a financiarles acciones.

Estructura, carácter y relaciones:

Fallas dice que dentro del conjunto de organizaciones ecologistas en Costa Rica "realmente ecologistas" solamente hay 5 o 6, entre ellas Aeco. Estas, al contrario de la mayoría, parten de una crítica al sistema socioeconómico. Las otras se limitan al conservacionismo, es decir, "sus enfoques para superar la crisis ecológica son parciales"; en este sentido Fallas tiende a llamarles -aunque reticentemente, por sonarle esto injustamente peyorativo- "conservadoras", además de que "se circunscriben a ámbitos locales... (y a) ...resolver problemas coyunturales" (Aeco: Sección V-2 -sin paginación-).

Recientemente, Aeco, que es legalmente una Asociación, adoptó una estructura compuesta por cinco áreas de trabajo permanente y varias comisiones de trabajo en torno a temas muy concretos y bien delimitados en el tiempo y el espacio. Las cinco áreas de trabajo permanente son: 1) Educación ambiental, 2) Comunicación, 3) Desarrollo sostenible, 4) Documentación y estudios ecológicos y 5) Atención de casos. En Comunicación se edita principalmente una revista (*El Ecologista*), y en Desarrollo sostenible hay varios proyectos funcionando: de trabajo comunitario en torno al Hábitat alternativo en la barriada Los Guido, de protección de la tortuga Baula, y de implantación de una Escuela de Capacitación Agroecológica en el Pacífico sur. Aparte de esas áreas, hay equipos que trabajan en comisiones: p.e., la comisión permanente contra la expansión bananera y la comisión por la regulación/prohibición de sustancias tóxicas en agricultura. Problemas coyunturales se enfrentan constantemente.

Aeco, que se propone ser una institución administrativamente eficiente -realizadora de, p. e., consultorías remuneradas y eventos científico-, trabaja en tres líneas de desarrollo estratégico: (1) la de definición de la identidad del movimiento ecologista costarricense; (2) la de definición e implantación de un "modelo (alternativo) de desarrollo económicamente viable, socialmente justo, políticamente democrático y cultural y ecológicamente equilibrado", y (3) la de defensa de los recursos naturales y la calidad de vida (Aeco: Sección III-1 -sin paginación-)

Aeco es el Capítulo costarricense de Amigos de la Tierra. Greenpeace en Costa Rica tiene relación "directa y primera" con Aeco. Y Aeco tiene también relación con la Red Latinoamericana de Ecología Social. Con esta y con la sección centroamericana de Greenpeace es que Aeco siente más afinidad en los enfoques.

A nivel nacional, sus relaciones de pertenencia son con la Federación Costarricense de Organizaciones Conservacionistas (FECON), con la Coordinadora de Organismos para el Desarrollo Popular (ACODEP), con el Foro Emaús y con la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental.

Premisas teóricas e ideológicas:

A Fallas no le es posible señalar fuentes teóricas que sean comunes para los de Aeco. Aparte de ser "ecologista" -que es ya un señalamiento de orientación ideológica- Aeco no va más allá en cuanto a autodefinición ideológica; Fallas dice que buscan valores propios y no quieren "adoptar" cristalizaciones ya dadas; consecuentemente, niegan pertenecer a la izquierda -tal y como esta es conocida- por lo que esta ha tenido que ver con el modelo de sociedad del socialismo real, que nunca resolvió los problemas ambientales. Tampoco se confiesan anticapitalistas, arguyendo que el capital no es bueno ni malo *per se* sino según las condiciones de poder, y sociales en general, en que se emplee. A Fallas le incomoda el tema de su postura frente al capital y explicita que prefiere contestar con ejemplos, refiriéndose al de la compañía transnacional maderera Ston en el sur del país, de lo cual él mismo desprende lo recién anotado y el entrevistador infiere que de parte de él hay animosidad hacia el gran capital extranjero y, en cambio, trata con miramientos a los pequeños capitales nacionales. No obstante todo esto, Aeco dice manejar "pautas" respecto a una "sociedad alter-

nativa", por la que apuesta, y se pronuncia claramente por una "transformación revolucionaria" de la sociedad presente que conduzca a otro orden en que lo central sean lo ecológico y la "humanización" de la misma sociedad. Es necesario un mayor peso de la sociedad civil, un empujamiento del Estado, aunque sin negar el papel orientador de este. Son los "modelos de sociedad" hasta hoy implantados, y el "sistema productivo" que los acompaña (caracterizado por la centralización económica, las grandes concentraciones industriales, la importación acrítica de tecnologías y la opresión de la sociedad civil), lo que ha llevado a la crisis ecológica.

Dice Fallas que desarrollo sostenible "a veces nos suena a una ideología", que "en este sistema no es posible" lograrlo. En localidades muy reducidas funciona, pero incluso ahí funciona sólo para la naturaleza y no para los humanos, que siguen arrastrando su vida miserable, mal-sosteniéndola (esto lo ilustra con casos reales que conoce). Y a Aeco no le interesa la conservación de recursos por sí misma sino en función de los humanos y de las especies. Pero, sea como sea, considera que el desarrollo sostenible no sería posible lograrlo en ámbitos reducidos, sino sólo en economías amplias, y para esto se precisaría una transformación política, de acuerdo con la cual se diera descentralización económica y administrativa, hubiera mayor y decisiva participación ciudadana y, finalmente, el Estado no fuera el instrumento principal de tal desarrollo. En el marco del actual sistema socioeconómico, en resumen, no es posible conciliar conservación con crecimiento económico ni con ascensos en la calidad de la vida ciudadana.

Muy claro está hasta aquí que Aeco da su

adhesión al *desarrollo económico* y que lucha por una sociedad alternativa. El punto sin dilucidar totalmente es cuál desarrollo quieren -qué hay que entender por tal concepto- y, en consecuencia, qué carácter general ha de tener la sociedad alternativa a la que se aspira. En esta materia, en el discurso de Fallas no hay incoherencias, pero sí las hay en el documento *Acción verde*. En este, en su sección III-3 (s.p.) parece minimizarse la importancia del crecimiento económico -e incluso de la justicia económica- y relevarse el significado de la autodeterminación individual y social (sin vincularla con lo económico), cuando se dice: "Para nosotros el desarrollo es el proceso mediante el cual los seres humanos van tomando control de sus propias vidas, la van construyendo colectivamente, superando la oposición que sobre ese proceso ejercen otras fuerzas, personas, instituciones, ideas o creencias... es más que un mero crecimiento económico, acumulación y distribución equitativa de bienes materiales". Pero en otro lado, en la sección V-4-4.4 (sin paginación), parece que lo prioritario es ya el crecimiento y el bienestar económicos, quedando en segundo plano el cambio político y ni siquiera mencionando la "toma de control de las propias vidas". En esa parte, citando un libro de Sunkel y Gligo y tomando partido, se afirma que desarrollo es "un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por una expansión de la capacidad productiva, la elevación de los promedios de la productividad del trabajo y de ingreso por persona, cambio en la estructura de clases y grupos, y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida". ♣

¹ Este dato, de dominio público, no fue provisto por el entrevistado ni por AECO.

Referencias:

Aeco (1992): *ACCION VERDE PARA LOS NOVENTA (Programa de Desarrollo y Consolidación Institucional de la AECO) PLAN GLOBAL DE TRABAJO PARA EL TRIENIO ENERO 93 - DICIEMBRE 95*, San José.

UNIVERSIDAD NACIONAL
 ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES
 Boletín AMBIEN-TICO
 Apdo. 86-3000, Heredia
 Costa Rica